

Carmen FERNÁNDEZ-SALVADOR

Encuentros y desencuentros con la frontera imperial. La iglesia de la Compañía de Jesús de Quito y la misión en el Amazonas (siglo XVII)

Iberoamericana-Vervuert, Colección «Biblioteca Indiana», 46, Madrid-Frankfurt 2018, 205 pp.

La autora es profesora en el Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de San Francisco de Quito. El presente volumen ofrece un interesante estudio del programa iconográfico de la iglesia de la Compañía de Jesús en Quito, realizado hacia mediados del siglo XVII, en estrecha relación con el trabajo misionero de la orden en la Amazonía.

La iglesia tenía aneja un colegio que era el centro de formación para los misioneros que partían a la periferia amazónica, y el lugar de reposo y curación para los que regresaban enfermos. El conjunto iconográfico de la iglesia, con retratos de varios profetas del Antiguo Testamento, está dedicado al martirio y la predicación, cualidades que se esperaba de los misioneros de la orden, «sugiriendo que los profetas eran los antecesores de los jesuitas modernos» (p. 157). Pero, además, los cuadros expuestos a la vista de los fieles participaban de un diálogo y textos que salían de lo local para relacionarse con misiones jesuitas en otras partes del mundo, como por ejemplo China.

Estos textos hagiográficos contribuyeron a la formación de la identidad criolla y al fortalecimiento del patriotismo local, como muestran las obras de los jesuitas Pedro de Mercado y Manuel Rodríguez. En este caso sería de importancia la obra del también jesuita ecuatoriano Juan de Velasco, *Historia del Reyno de Quito en la América Meridional*, que escribió en el exilio en 1789, tras la expulsión de la Compañía

en 1767. En efecto, como narra Velasco, treinta y dos jesuitas marcharon a la primera misión en la Amazonía (1638-1683), de ellos, cuatro recibirían la palma del martirio a manos de los indígenas. Velasco cita como mártir de la caridad al padre Lucas Majano, que entregó su vida a los apestados. Entre estos misioneros había americanos, españoles, un sardo, un napolitano y un portugués. Llegaron a fundarse treinta y tres pueblos con el fin de reducir a los indígenas a la fe cristiana y a la vida política. En una segunda fase de las misiones, otros dos jesuitas recibieron el martirio en 1685, un alemán y un americano de Lima.

Todo ello está plasmado en la iglesia de los jesuitas en Quito y explicado a lo largo de los seis capítulos del libro: devociones, retablos, iconografía, retórica sagrada, calendario litúrgico, mártires, profetas y predicadores, franciscanos y jesuitas en la Amazonía.

La autora, a partir de documentación de la época, ha sabido seleccionar un tema de interés que de modo transversal relaciona la fe con el impacto de la evangelización en la Amazonía y el medio urbano quiteño, su plasmación iconográfica y la construcción de lazos en zona de frontera entre los imperios portugués y español. Además, lo completa con una cuidada bibliografía y una selección de 29 ilustraciones de gran calidad que permiten visualizar y comprender lo que se narra en esta estupenda monografía.

Carmen José ALEJOS GRAU
Universidad de Navarra